
EL ECO DE CÓRDOBA

Sábado, 31 de octubre de 1868.

Fuerte de los Morteros

Octubre 31 1868.

Sr. D. Ignacio Velez,

Mi querido amigo: esta frontera fue abandonada á causa del cólera, en Enero, quedando completamente sola á merced de los indios, y fue entonces que se mandó ocuparla al Comandante Eleodoro Castillo, sin medio real, con poca gente y sin armas !

Como fue posible, llegó en Junio, naturalmente, todo está destruido por los indios; los fortines quemados; este fuerte no habían podido reducirlo à escombros por ser material cocido todo el edificio; pero tenía algunas averías.

De todo ello se dio cuenta al gobierno nacional, no una sino repetidas veces y hasta ahora sigue en el mismo estado y cada vez peor; porque un edificio que no se recompone, se destruye. Los demás elementos como armas, municiones, vestuarios, sueldos y demás necesidades se han pedido hasta el fastidio y hasta ahora se ha conseguido lo más mínimo.

¿Sarmiento también se hará el sordo?

Se espantará vd., mi amigo, pero es la verdad, __ la frontera Norte de Córdoba no tiene más que veinte armas de fuego, la mayor parte pedidas á los vecinos, 200 tiros a bala, ninguna ceba fulminante, 50

lanzas y 50 sables pedidos al Gobierno de Córdoba !

Este es todo el armamento con que se cuenta para repeler un invasión, así que la haya; por lo demás, no hay una pala, una hacha, pero ni una piedra de afilar !

El edificio está en un estado tal, que más llueve adentro que afuera; y viera vd., qué lindo edificio; ha costado bastantes pesos y será una lástima que se pierda, si como parece, no se recompone.

Lo único que se ha dado son 200 caballos, que más bien sirven de carne para los indios, porque la guardia nacional que viene á este punto ha llegado a 100 hombres, y están de destacamento por dos meses, justo al cabo de los cuales, si no los relevan, se mandan a mudar.

Esto ha sucedido dos veces, en la última ha estado más de un mes cuidada toda la línea de frontera por 22 hombres, entre oficiales y tropa.

De todo esto el Comandante se queja y jamás es atendido. Todavía más; no hay un solo clarín ó corneta ni quien lo toque, así es que todos los días hay que recordar los soldados à punta de pie y gritos; en una palabra, esto está peor servido que una toldería de indios.

¿Se descuidará todavía, la frontera Este de Córdoba hasta este grado por el nuevo presidente?

Después volveré sobre este mismo asunto.

Su corresponsal

Oh ! sería un crimen, una maldad.



Investigación:

www.capillasytemplos.com.ar

Fuente de consulta:

Diario El Eco de Córdoba – 31 de octubre de 1868.